



OPERA NERA

UNA EXPERIENCIA RELIGIOSA

Religión, metal, arte y toques de flamenco. La banda de metal Opera Nera presenta su álbum 'Revelation', la historia de un hombre contada a través de una misa de metal.

TEXTO: IRIA LOPEZ

'Revelation' es un disco conceptual basado en la religión católica. ¿Cómo surge esta idea? ¿Sois religiosos?

Ninguno de los cinco es especialmente religioso, pero estoy seguro de que cada uno tiene su propia dimensión espiritual en la que vive subjetivamente. El disco aprovecha el mayor diálogo que puede existir entre el hombre y lo divino, que en la religión católica también tiene una forma musical: la misa. Hemos utilizado los capítulos de la misa y sus letras originales como contenedores que se llenan con nuestro propio significado.

¿Qué mensaje queréis dar con la historia que narran estas canciones?

El narrador del disco es un hombre que buscó a Dios en un momento difícil y no lo encontró. El sentimiento de traición y abandono recorre las letras del disco. El nuestro es un mensaje nihilista, hay una conciencia de la ausencia de Dios y una fuerte necesidad de crear un hombre capaz de superar los obstáculos por sí mismo.

Italia tiene una cultura artística muy valiosa, especialmente en cuanto a pintura y escultura en su mayoría de temática religiosa. ¿Hay alguna obra que os haya inspirado para escribir este disco? ¿Con qué cuadros ilustraríais 'Revelation'?

Hay dos obras a las que tengo mucho apego y que creo que han inspirado con sus imágenes el tema central del disco. La primera es la estatua de "El Ángel Caído" en el Parque de El Retiro de Madrid. Siempre me ha fascinado la idea de una gracia perdida y de alguna manera el hombre del disco es como un ser que cae de un estado de alegría que creía eterno. Cada vez que estoy en la capital paso por el parque para visitar al Ángel.

El segundo es "San Miguel Arcángel Y Los Ángeles Rebeldes", de Luca Giordano, pintor del siglo XVII. Los ángeles, ahuyentados, caen y se convierten en diablos y su príncipe es aplastado con un pie por el santo. La figura del ángel que cae es orgullosa y llena de dignidad. Me fascina. Pero si tuviera que elegir una sola imagen, creo que me

decantaría por la estatua de El Retiro, tiene una fuerza que creo que representa plenamente nuestro sonido.

La canción "Agnus Dei (Miserere)" destaca notablemente por su sonido flamenco, y es que en España hay mucha tradición religiosa también. Pero, ¿cómo ha acabado algo así en un disco de metal? Porque es una mezcla bastante peculiar e interesante.

Estoy obsesionado con 'Omega' de Enrique Morente, y "Miserere" es mi homenaje personal a esta obra maestra. Morente me convenció de que los géneros musicales con una fuerte identidad pueden enfrentarse sin perder un ápice de su fuerza e incluso generar algo nuevo. "Miserere" es una soleá cantada por Juan Murube, un cantaor sevillano, sobre la que hemos injertado oscuros y majestuosos ecos sabbáticos. Hemos querido que este disco sea una casa con las ventanas abiertas a la posibilidad de visitas externas. Hemos tenido la suerte de contar con la aportación de José Miguel Molero, poeta madrileño que además es Premio Internacional Francisco de Quevedo, para estas letras. Hablamos durante mucho tiempo sobre el significado del disco, y sus versos captaron plenamente el sentimiento del cordero sacrificado. Este tema es probablemente la oveja negra del disco, quizás no le guste a los amantes del metal y tampoco a los defensores de la pureza flamenca. A mí simplemente me encanta. En "Agnus Dei (Dona nos)" hay otros versos en castellano que contienen una pequeña cita del Quijote y que son una feroz crítica al fenómeno de la pederastia en la Iglesia.

Habéis grabado un videoclip en una iglesia. ¿Nos podéis contar cómo fue la experiencia?

El vídeo de "Benedictus" tuvo una difícil gestación. Primero se rodó en un club desierto, pero algo salió mal en la grabación. Entonces se decidió rodarlo en una iglesia. El encontrar a alguien que nos abriera las puertas del templo no fue fácil; muchos nos pidieron leer las letras antes y nos negaron el permiso para utilizar sus espacios (¡más de 40 iglesias napolitanas!). Finalmente encontramos una comunidad de actores que regentaban la Iglesia de Santa María del Remedio y fue allí donde conseguimos realizar el videoclip. ■